

Cartas de José Vasconcelos a Gabriela Mistral y Carlos Pellicer

Serge I. Zaitzeff

*Para Gabriel Rosenzweig y
Carlos García con gratitud*

PARA PODER LLEVAR A CABO su vasto programa educativo, el Secretario de Educación Pública José Vasconcelos se rodeó de numerosos escritores y artistas entre los cuales se destacaron Manuel Gómez Morín, Vicente Lombardo Toledano, Diego Rivera, Roberto Montenegro, Julio Torri, Carlos Pellicer y Gabriela Mistral. Todos contribuyeron, cada uno a su manera, a modernizar a México con nuevas escuelas, bibliotecas, revistas y otras publicaciones.

La colaboración de la poetisa chilena con Vasconcelos empieza aun antes de su llegada a México (invitada por el nuevo Secretario). De hecho, en uno de los primeros proyectos culturales lanzados por Vasconcelos en 1921 – la revista *El Maestro* – esa “obscura maestra del extremo continente” (así se describe a sí misma en esa publicación) participa con unos poemas y una carta fechada en agosto de 1921 y dirigida a Vasconcelos. Es una misiva de agradecimiento por haber recibido el libro *Estudios indostánicos* (1920) y *El Maestro*. En ella reconoce la originalidad de Vasconcelos al hacer una revista “útil, sencilla y sana” – nada cursi ni mundana – que responde a la necesidad de educar al pueblo. Gabriela Mistral se identifica plenamente con ese noble ideal. Dadas esas afinidades espirituales no es sorprendente que la maestra chilena haya aceptado la invitación de Vasconcelos para trabajar con él en su reforma educativa. En 1922 éste la recibe con emoción y le agradece este gesto de solidaridad latinoamericana. En esa carta de bienvenida le promete el respeto y el afecto de toda una nación que espera mucho de ella en esta época de hondas transformaciones.

En México –a partir de julio de 1922– la autora de *Desolación* no sólo se dedica a elaborar un programa de

educación rural y un sistema de bibliotecas, sino que prepara importantes libros de carácter antológico. De manera especial sobresale el tomo de *Lecturas para mujeres* publicado en 1924 por la Secretaría de Educación Pública en donde no falta la presencia de escritores mexicanos como Alfonso Reyes, Julio Torri, Enrique González Martínez, Antonio Caso, Genaro Estrada y José Vasconcelos, entre otros. Un poco más tarde Gabriela Mistral le dedicará a Vasconcelos unas páginas sobre su *Indología: una interpretación de la cultura iberoamericana* (1927) y el ensayo “Vasconcelos y Chocano”.

Las cartas de Vasconcelos que se reproducen a continuación coinciden con la salida de México de la “poetisa espléndida y hermana”, quien se convierte en una viajera casi profesional. Aun así, Vasconcelos le manda noticias y libros y cuenta con su participación en sus nuevos proyectos (*La Antorcha*, por ejemplo). Siempre la recuerda y la tiene en cuenta, confiándole sus sueños de viajar por el mundo pero con la excepción de ciertos países latinoamericanos donde subsisten gobiernos dictatoriales. Mistral es su confidente y por eso le pide consejos sobre la publicación de sus propios libros y al mismo tiempo intenta orientarla. Se trata de una relación fructífera y fraternal. Vasconcelos no deja de reconocer que la chilena es su “guía y sostén”, así como una constante fuente de inspiración y de ánimo.

De acuerdo con su espíritu de cooperación continental, Vasconcelos abre las páginas del semanario *La Antorcha* no sólo a su amiga sino a los chilenos en general. Los problemas políticos de América Latina son temas que preocupan constantemente al autor de *La raza cósmica*. Se ve también su apasionada entrega a los demás, un amor que le causa profundo dolor. La amistad (a menudo en el dolor) es para Vasconcelos algo sumamente valioso y sobre todo estima la

relación tan especial que mantiene con Gabriela Mistral: “Sólo en usted hallo la firmeza de la roca en el afecto.”

En las cartas que abarcan el período 1924-1925 cuando Vasconcelos vivía todavía en México, éste revela con claridad su fuerte carácter: siempre determinado a triunfar, ambicioso, independiente, soñador.

Cuando Gabriela Mistral recibe el Premio Nobel de Literatura en 1945, su “devoto y fraternal” amigo no tarda en rendirle un homenaje reconociendo el lugar privilegiado que ella ocupa en la rica tradición poética hispánica, la cual sigue gozando de gran efervescencia. Hace hincapié en la versatilidad, la franqueza, la claridad y la sencillez de esa poesía y resalta con sincera admiración la vasta obra pedagógica realizada por su compañera en México así como su ejemplar compasión por los humildes y los desamparados. Y concluye aseverando que no hay nadie como ella para representar a Nuestra América. Poco después —según las cartas que tenemos— se reanuda el intercambio epistolar (esporádico ahora) entre los dos amigos, el cual durará casi hasta la muerte de la poetisa. Igual que en décadas anteriores Vasconcelos continúa siendo exigente con la cultura latinoamericana y crítico de los gobiernos en el continente, especialmente en México. No ha perdido su fe en el trabajo, aunque aparece algo pesimista e insatisfecho con el ambiente político tanto en su país como en otras partes del mundo. .

Además de la amistad que tuvo Gabriela Mistral con los mexicanos Alfonso Reyes, Carlos Pellicer y Genaro Estrada, la de José Vasconcelos resultó particularmente estimulante. Durante toda su vida Gabriela Mistral le guardó una enorme admiración por ser —como le dice a Pedro Prado en 1926— “lo más puro, lo más serio del pensamiento mexicano. Es la cabeza organizadora i creadora, i las manos activas. Hombre con *cultura espiritual*, con sentido religioso i lleno de ideales sociales. Lo estimo mucho i me ha sido grato recibir favores de un hombre de su valer. México va a perderlo por algunos años por contingencias políticas. Lo ha combatido [mucho], pero ya se da cuenta de que es lo más honrado i vigoroso que tiene, en la política como en la literatura filosófica.”

El ideal de solidaridad latinoamericana que comparte José Vasconcelos con Gabriela Mistral también lo une a jóvenes como Germán Arciniegas y Carlos Pellicer. Si bien en 1924 Mistral le confiesa a Pellicer que “el lujo de su vida será siempre el haber estado cerca de Vasconcelos”, aquél le confía a Arciniegas ese mismo año: “yo le aseguro que estoy junto al genio, que nunca he estado más cerca del genio que como ahora cerca de Vasconcelos”. Desde sus primeros contactos con el “gran Vasconcelos” en la Universidad Nacional, en la Secretaría de Educación Pública y en su viaje

a América del Sur, Pellicer siente una verdadera veneración por ese hombre apasionado, sencillo y trágico. Su franqueza, su bondad, su fuerza lo atraen irresistiblemente. Colaborar con él en Educación Pública fue para el poeta tabasqueño un período de intensa felicidad, un período de exaltación. Todo en Vasconcelos lo entusiasma y lo apasiona. Esta amistad le da a Pellicer la oportunidad de recorrer en 1922 el continente, una experiencia que despertará su inspiración poética como lo atestigua su segundo poemario *Piedra de sacrificios: Poemas iberoamericanos* (1924). En este libro prologado por Vasconcelos, la composición inspirada en el Iguazú va dedicada al “Maestro de América”. También en *6, 7 poemas* (1924) le dedica “Sembrador” y “Seguidor” donde elogia los logros de su amigo oaxaqueño. Con entusiasmo Pellicer acepta colaborar en los proyectos editoriales de Vasconcelos, o sea en *El Maestro* y en las dos épocas de *La Antorcha*. Como compañero de viaje, como acompañante en la malograda campaña presidencial de 1929 y como participante en la vida cultural del país, Pellicer se mantiene fielmente al lado de su ídolo.

Las cartas que se conservan de José Vasconcelos a Carlos Pellicer van de 1920 a 1952, es decir desde la creación de la Secretaría de Educación Pública hasta la visita de Ramón del Valle-Inclán, los viajes y exilios de Vasconcelos y la entrada de Carlos Pellicer en la Academia Mexicana de la Lengua. En los años veinte, luego de trabajar juntos en México, Vasconcelos y Pellicer cruzan caminos en Europa y lejos de Europa. A través de las postales y cartas de Vasconcelos se



precisan detalles acerca de su recorrido por países europeos y americanos. Además, la confianza que siente Vasconcelos al lado del joven poeta le permite abrirse y hablar de sí mismo, de sus rencores, de sus dudas, de sus libros, y de la situación en México. Se ve su desilusión en 1927 con el estado de ese país “asesino y ateo” así como su fe en los jóvenes como Pellicer para efectuar cambios, para transformar su patria. Para Vasconcelos sólo la juventud puede salvar a México. Aparece en estas misivas Vasconcelos el político, pero también el religioso y el metafísico cuya visita a Tierra Santa con Pellicer lo marcó profundamente. Y no falta el Vasconcelos lector de poesía para quien Pellicer es una de las grandes voces líricas de México, un poeta que produce obras de gran belleza y originalidad, especialmente en versos como “Esquema para una oda tropical”. Con pasión Vasconcelos lo anima a seguir por ese camino. Igual admira *Hora de junio* que *Subordinaciones* y pone de

relieve la supremacía de la imaginación en la vida. En 1948 le dice a su querido “Carlitos”: “Como de costumbre, es usted magnífico y, sobre todo, es usted poeta.” Para Pellicer seguramente no podía haber mayor elogio. Pocos años más tarde —en 1952— “su viejo amigo” lo recuerda y lo propone como miembro correspondiente de la Academia Mexicana de la Lengua, gesto que simboliza la enorme admiración y el entrañable afecto que sentía Vasconcelos por Pellicer.

Fuera de la correspondencia entre José Vasconcelos y Alfonso Reyes y de algunas cartas dirigidas a sus compañeros de generación (a Julio Torri, por ejemplo), la producción epistolar (salvo sus cartas políticas) es poco conocida. A diferencia de Alfonso Reyes que sí cultivó ese género con inagotable energía, es de suponer que José Vasconcelos no fue un corresponsal muy fecundo ni asiduo. Por eso mismo las cartas que se dan a conocer ahora cobran una cierta relevancia documental.

I. A GABRIELA MISTRAL¹

SECRETARIO DE EDUCACIÓN PÚBLICA²

Mayo 1924

Muy querida Gabriela:

No me hiele Ud. al empezar poniéndome eso de respetado amigo. Lo he sentido mucho. Se me ha hecho un gran vacío. Cuando pienso que no volveré a mirar su noble rostro que era para mí guía y sostén se me llenan los ojos de lágrimas.³ Me explico que se haya Ud. emocionado al llegar allí porque en realidad dejaba Ud. su patria. Me alegro de que la estén tratando bien allí. Recuerde que ya se lo anuncié. En general son mejores que nosotros porque son menos decentrados [?], porque viven con más holgura. Para mandarle estas líneas me aparto un momento de mi torbellino. El cinco se inaugura El Estadio⁴ ya le mandaré reseñas; el diez su Escuela,⁵ después lo demás y al terminar las obras no me quedará quehacer porque me siento exhausto y con el corazón vacío. Le mando una hojita sobre el Estadio, lo he tenido que hacer porque me lo han estado combatiendo con malevolencia. No me da Ud. su dirección. Le mando esto a cargo de Duncan [?]. Salúdeme a esos protestantes que yo también quiero. A Nueva York lo admiro y lo amo.

El martes después del Estadio le mandaré a Goldsmith⁶ todos los libros que me indica. Es persona excelente.

Le admiro lo grande del corazón que le alcanza para los animales; yo no recuerdo del zoológico sino los bosques, ya ve Ud. que esto es más bien un recuerdo botánico. Vaya Ud. un día a ver los felinos a la hora en que les dan su ración de carne cruda. Aquello es para disgustar de toda vida que se manifieste en carne.

Adiós poetisa espléndida y hermana querida. Escríbame de cuando en cuando.

J. Vasconcelos

Recuerdos a Palmita⁷ y a Laura.⁸ ¡Que escriba Palmita!

*

LA ANTORCHA

4 de Diciembre de 1924.

Señorita Gabriela Mistral
En viaje.

Muy querida amiga.

Acabo de recibir la carta que me envía por conducto de Alfonso Reyes.⁹ Me ha causado una gran pena ver que todavía no recibe mis cuatro cartas más una colección de revistas y algunos recortes que le he estado mandando a Madrid. Sus quejas porque no le escribo me causan inquietud y dolor porque serían muy justificadas en caso de que no lo hubiera hecho y yo también me enojaría mucho con usted si pensara que por pereza o por indiferencia dejaba de escribirle. Por fortuna espero que muy pronto recibirá mis cartas, si no las tiene ya en su poder y entonces verá que le he sido estrictamente fiel pues sólo un mes, mientras anduve en gira por Oaxaca dejé de contestar cartas. Y si todas las demás cartas las he contestado, cómo podía dejar las de usted sin respuesta. Lo que pasa es que creyendo que usted ya iba a España desde un principio mandé mis cartas a Madrid. Temo mucho ahora que si usted no va a Madrid no

le lleguen y lo que voy a hacer con la presente es mandársela por duplicado una a Chile¹⁰ y la otra a Buenos Aires para donde me dice usted que se embarca.¹¹ Además mandaré otras dos copias una a Barcelona y otra a Madrid. Esto mismo debía haber hecho con las anteriores que sólo así se puede perseguir a una viajera tan caprichosa. Pero conste que siempre tendré que hacer el cargo de haber dudado de mí. Como verá usted cuando le lleguen los números de *La Antorcha*¹² no me esperé a invitarla sino que ya en casi todos ellos la he saqueado pues sé que para todo lo bueno cuento con usted de una manera absoluta. Me he enterado de lo que dice de Chile y casi me alegro de que usted no se quede allá por ahora pues estoy seguro de que una estancia larga en la Argentina le será agradable y benéfica. No puedo ni siquiera enojarme como debiera por sus suposiciones de que no la invité porque es chilena¹³ etc. pues usted en el fondo de su corazón sabe perfectamente que yo soy su compatriota, chileno y Mexicano y a veces ninguno de los dos pues dan ganas de no ser ni del Planeta. Quiero que esta carta se vaya hoy mismo por eso no soy más extenso. Se despide con el más grande e invariable afecto su amigo que nunca la olvida,

J. Vasconcelos

*

Mex. Enero 9 de 1925

Mi querida Gabriela:

Desde que recibí la carta de Palmita en que me avisaba la llegada de Ud. a Madrid he estado queriendo escribirle una carta muy larga y ahora lo haré más larga todavía porque he recibido la carta suya de Ávila. Antes de acabarla de leer me pongo a escribirle: me entregó su carta Luz la hermana de Palmita hace un momento cuando salía yo de la oficina pero no quise leerla hasta estar en calma y la guardé para leerla aquí en mi casa a solas, como hacía uno de joven con las cartas de la novia, aunque Ud. es mucho más que eso para mí. En primer lugar debo decirle que sus temores me conmueven pero no son fundados; el hilo de cada existencia está en manos de Dios y además estoy yo haciendo una campaña de prensa sumamente tibia: le aseguro que no corro ningún peligro. A pesar de eso y no porque haya que temer, estoy enteramente de acuerdo con Ud. en que debo salir y precisamente en ese sentido estoy haciendo preparativos. *La Antorcha* me está produciendo dinero; dentro de cuatro o seis meses podré disponer de fondos suficientes para irme hasta la India¹⁴ y vivir un año en donde me toleren; me iré con todo y familia; pero mi preocupación no es la del primer año sino la del año siguiente; pues una vez que me vaya no quiero volver en dos o tres años. Para este objeto,

para el segundo, para el tercer año puede servirme mucho lo que Ud. menciona de Bernabeu. No necesitan hacerme ningún anticipo; es aun posible que yo me vaya de aquí con colaboraciones bien pagadas de *El Universal* y de *El Mundo* de Tampico; pero lo que necesito es algún sitio de reserva para un caso de apuro. Si Calleja¹⁵ puede dármelo, se lo agradeceré y no tengo ningún escrúpulo porque si es cierto que Pani¹⁶ se valió de un pasquín para acusarme, nadie lo ha tomado en serio, casi ni circuló la calumnia, y por otra parte a mí sólo me importa lo que hago y no lo que digan que hago. No está en nada de esto lo grave: lo grave para mí Gabriela, es que tengo que hacerme pesado a donde quiera que vaya y no hay ya muchas partes a donde pueda yo ir. En la misma España no sé si me dejarán entrar después del artículo que he tenido que dedicar a D. Primo en el número 15 de *La Antorcha*¹⁷ que Ud. recibirá pronto. Estoy en el mismo caso con Mussolini. Francia para ser el único país libre así como Inglaterra pero yo no quiero volver a vivir en Inglaterra. Ahora si volvemos la cara a la América Latina, hay que excluir a Centroamérica donde me quieren desde lejos pero no me tolerarían un mes, ni yo a sus gobiernos porque son tierras de tiranos. En Colombia me pasaría algo semejante. En Chile no se puede por ahora. A propósito de Chile le recomiendo un discurso de un Vicuña contra la dictadura militar que aparece en *La Antorcha*; *La Antorcha* debería ser llama para quemar el alma de todos los tiranos de América; ataco hasta los tiranos de Rusia para que se entienda lo que se debería decir de los de aquí si se pudiera. Nos queda la Argentina donde no encarcelan ni matan al hombre que piensa; pero lo acaban por hambre; Ud. tal vez no lo cree, pero sólo en Cuba creo poder acomodarme porque está tan entregada al dinero que no se ocupa de los que quieren cambiar el mundo. Por supuesto en esta rápida y pesimista exposición no entra el factor salvador del azar: en realidad por todas partes se vive y a veces se vive bien. Ahora mismo Ud. no se imagina los meses de trabajo fecundo y tranquilo que he pasado. No haga Ud. caso de nada de lo que escribo para los periódicos; estoy terminando ya el libro sobre la América Latina, con una teoría de que somos los precursores de la quinta raza que ha de resultar de la fusión de las otras cuatro, quedando entonces la historia así:¹⁸ primero la edad lemuriana que vio la civilización negra; después el predominio de la raza roja que vivió en la Atlántida y de la cual son restos las civilizaciones indígenas de América; después los mongoles en el Asia y luego los blancos en Europa: finalmente la fusión de todos en una hermandad nueva que tendrá un centro en el trópico con una capital a orillas del Amazonas que se llama Unicrópolis: será la civilización del amor porque lejos de fundarse en la conquista, resultará de la unión libre de

todos los pueblos. No sé qué hacer, no sé si publicar este libro aquí antes de irme o si lo llevo inédito a España para publicarlo allá.¹⁹ Temo resultar demasiado audaz para la casa Calleja por eso la idea de asociarme para este objeto nada más con la Ed. de Blanco Fombona quizá sea mejor;²⁰ aunque Calleja si quiere puede darle más difusión. Aconsejeme sobre esto. Salúdeme mucho a Fombona. Es cierto que lo invité a venir a México pero en esos días estalló la revolución por eso ya no insistí.

Tomo nota de lo de Mallorca, pero fíjese que yo necesito vivir cerca de un centro industrial porque mi hijo ha de ser ingeniero mecánico; por eso alguna vez he pensado establecerme en Barcelona o Turín, lejos de la literatura.

Ud. Gabriela vaya a ese Congreso de Montevideo y gestione la prórroga de su licencia para que se quede una temporada en la Argentina; es necesario que Ud. quiera a la Argentina: es la única promesa de la raza, sin la Argentina, nada nos queda. No juzgue por los tipos que Ud. ha visto en Europa: el fífi es antipático en todas partes, la Argentina no es fífi sino un gran país de trabajo y de cordialidad. He visto en algunas declaraciones de periódico de Ud. y lo veo confirmado en su carta que ha sufrido usted inquietudes por las relaciones entre México y Chile: en realidad no ha pasado nada, según sé: no hace dos meses se fue de aquí Bermúdez pero se fue con licencia y ya había anunciado su viaje desde antes del cambio de gobierno de Chile²¹ y aquí casi ni se han comentado los sucesos de Chile;²² entiendo que viene Ministro nuevo: no se preocupe Ud. pues en lo absoluto.

Me he alegrado mucho de los homenajes muy merecidos que le han hecho en nuestra España: me consuela que le haya causado buena impresión la raza: los españoles de aquí también se están portando bien conmigo, me han ayudado en mi periódico. No sé si en mi última carta a Palmita o en alguna otra ocasión yo le he dicho que Ud. me ha inspirado y me sigue inspirando en lo que hago de bien, no me inspira en lo que hago mal, por eso es tan grande el acierto de la Srita. de Maeztu y mucho me honra. Su discurso presentándola a Ud. es sencillo y sin embargo tiene grandeza;²³ logró reflejar algo de Ud. Casi me río de Ud. — que según recuerdo no se me mostraba muy española, cuando me dice que había colocado en Capri el paraíso pero que se ha rectificado. Total en cuanto a mí: Antes de seis meses me iré a España, casi seguro iré a la India y volveré a donde haya una biblioteca grande porque necesito escribir una “Síntesis de las Religiones.” Pasaré un año, pasarán dos o cuatro y si Ud. entonces está en Chile nos veremos en Chile; si las cosas han cambiado iré a visitarla a Ud. y también a mis muchachos de la Federación.²⁴ Si por un azar Ud. se queda en España tres o cuatro meses, yo apresuro mi viaje siquiera para ir a despedirla al barco que la lleve a Argentina. Me

alegro mucho del éxito de Laurita.²⁵ Me voy a estar platicando un día entero con Palmita tan pronto como llegue. María mi hija me encarga que le dé sus recuerdos porque le dije que le estaba escribiendo a Ud. Todos la recuerdan en esta casa con gran afecto. Serafina²⁶ también la saluda cariñosamente y yo quedo como siempre su más devoto y ferviente amigo

J. Vasconcelos

*

LA ANTORCHA

México, D. F., febrero 14 de 1925.

Srita Gabriela Mistral.
Santiago de Chile.

Muy querida Gabriela:

Al recibir su carta de España, le contesté una muy larga, de más de tres pliegos dirigida a cargo de la Legación de México en Madrid. Había creído que estaría usted en España dos o tres meses más, de suerte que la llegada de Palmita fue para mí una sorpresa. Según me dijo Palmita usted no había recibido mi carta al embarcarse, pero seguramente se la enviará González Martínez.²⁷ Le decía que estaba resuelto a salir de México más o menos a fines de abril. Le agradecía mucho la preparación que usted estuvo haciendo para mi viaje a España y creo que también le informaba que llevaría elementos para subsistir un año y además dos contratos o colaboraciones de periódicos de ésta, que por sí solos, probablemente cubran mis gastos. Blanco Fombona me escribió como resultado de la conversación con usted. Llevaré a España un libro que estoy terminando.²⁸ La felicito por el giro que han tomado los asuntos en Chile, donde parece que vendrá una era de libertades y de progreso. Palmita me entregó su última carta y me ha contado muchas de las andanzas de ustedes.²⁹ Sólo siento no haberles podido acompañar y que ahora esté usted tan lejos, que sin duda pasarán años para que nos volvamos a ver. No se preocupe por mí en ninguna forma, pues estoy perfectamente. La pondré a usted al tanto de todos mis pasos y seguiré enviándole todo lo que escriba. Deseo que usted haga lo mismo conmigo. Me dijo Palmita que tenía usted algunas cosas para *La Antorcha*.³⁰ Luego que las termine remítamelas. Le envía un abrazo fraternal y apretado, su amigo y seguro servidor. Mi esposa y mis hijos le mandan muchos recuerdos. Deseo que haya encontrado bien a su mamá. Dígale a sus amigos chilenos que publiqué en *La Antorcha* todo lo que me enviaron en los días de la crisis y los felicito por el rápido éxito que lograron obtener.

J. Vasconcelos

*

México, Mayo 2 de 1925.

Srita. Gabriela Mistral
Santiago.

Muy querida Gabriela:

Le escribo unos días antes de salir para España. No lo había hecho antes porque esperaba escribirle una carta muy larga. Sin embargo he estado al tanto de todos sus pasos, de sus éxitos y de sus amarguras. El arreglo de su jubilación³¹ me ha dado mucho gusto, porque le permitirá dedicarse a escribir; además con sus colaboraciones tendrá Ud. suficiente para viajar. ¿Qué dice nuestro Chile? Creo que no habrá nadie que lo haga, pero si alguien dice que yo no quiero a Chile, contradígalo Ud. de una manera violenta. Además Ud. ya sabe que no la olvido nunca. A medida que el tiempo pasa, su amistad se me vuelve profunda y conmovedora. Usted es mi refugio espiritual. Se sufre mucho queriendo, mi mal es querer mucho a las gentes, no quiero a los perros, no quiero a las cosas, ni siquiera a las patrias, por eso todo mi amor lo reconcentro en la gente. Y esto duele mucho, usted lo sabe, lo que más asombra es que siempre haya nueva sangre que corre del corazón; es un charco que no se seca.

La Antorcha no tuvo éxito; si la he seguido yo pierdo dinero; no me ha quedado pues otro recurso que irme, no sé bien adónde, pero creo que no volveré antes de diez o de veinte años. A fin de año me llevo a mis hijos, por ahora me voy solo. Escribame a Madrid, cargo de González Martínez, o simplemente Legación. No me voy de amigo del Gobierno, pero tampoco me voy reñido, llevo a salvo mi Independencia. Duele dejar a los que nos traicionan y duele también dejar a los que nos son fieles. Ojalá que todos los afectos pudieran estar como el de Ud. y el mío, por encima de la vida, porque entonces duelen menos las distancias. Sólo en usted he hallado la firmeza de la roca en el afecto.

Palmita se maneja muy bien, la quiere mucho a usted y yo siento dejarla aunque no se lo digo y casi ni me lo creará porque es un poco escéptica. Usted asegúrele que yo la quiero.

Tengo un plan brillante y doloroso, que no sé cómo voy a realizar. El presente año Europa; el de veintiséis la India y en el veintisiete Colombia y el Ecuador. Si para entonces puedo pasar por el Perú, tal vez vaya a saludarla. Chile se ve ahora muy bien desde lejos. Como ve usted mi proyecto es grandioso, pero usted se imagina qué serie de desgarramientos y ausencias y adioses definitivos. Sobre todo porque no estoy para renunciamentos; no quiero

renunciar sino abarcarlo todo como Brahma; tal vez eso sea posible en otra existencia.

Dígame cómo encontró a su mamá y a sus amigos. Cuénteme todo y mándeme lo que publique; yo iré haciendo lo mismo. Suyo

J. Vasconcelos

*

Junio 23 de 1947

Srita. Gabriela Mistral
Consulado de Chile
Santa Bárbara, California.³²

Muy estimada Gabriela:

Le envío mis saludos más atentos y afectuosos. De manos de Palmita, recibí copia de su discurso informe para el Congreso de Bibliotecarios, celebrado en Washington recientemente. Estuve a punto de asistir a ese Congreso como invitado en representación de México, pero a última hora no pude concurrir.

Mucho le agradezco las citas que hace o hizo de mi nombre y la compañía en que lo puso.

¿Cómo está de salud y de ánimo? ¿Volverá alguna vez a México?

Se repite como siempre a sus órdenes su Afmo. amigo y seguro servidor.

José Vasconcelos

*

México D.F. 4 dic 48
Srta. Gabriela Mistral.
Hotel Ruíz Galindo.
Fortín, Ver.,

Agradecido su saludo envíole mis mejores deseos por que su nueva estancia en México le sea satisfactoria.³³

José Vasconcelos

*

JOSÉ VASCONCELOS
BIBLIOTECA MÉXICO³⁴

Octubre 27 de 1954

Srita. GABRIELA MISTRAL.
Universidad de Columbia.
NEW YORK, U.S.A.³⁵

Muy querida y respetada Gabriela:

Hace unas semanas me conmovió la lectura de la recepción que le tributaron a usted a su llegada a Chile, después de



larga ausencia.³⁶ Quise escribirle pero vivo en un torbellino de ocupaciones pequeñas. Ahora le envío estas palabras de agradecimiento por el recuerdo que me dedicó en su conferencia en ésa. Siempre tuve confianza en su buen corazón. Cuide su salud y siga predicando.

Su amigo Afmo. y S.S.

J. Vasconcelos

*

JOSÉ VASCONCELOS
BIBLIOTECA MÉXICO

Enero 17 de 1955

Srita. GABRIELA MISTRAL.
c/o Doris Dana³⁷
15 Spruce Street
Roslyn Harbor, L.I.
NEW YORK, U.S.A.

Muy querida Gabriela:

Muchas gracias por su carta de Enero 9. Sabía que andaba usted por New York, pero no tenía su dirección, es decir, supe con gusto que la habían honrado en la Universidad de Columbia.

Desde nuestras entrevistas de La Habana,³⁸ sólo por conducto de los Cañas he tenido ocasionales referencias de usted. Entiendo que volvió a La Habana meses después.

Por mi parte, en el año pasado hice un viaje a la Argentina, que duró más de un mes. Estuve en la Universidad de Mendoza, con motivo de unos cursos hispanoamericanos, muy buenos, que organizaba el Rector Fernando Cruz, una gran persona, que por desgracia murió poco después, de un terrible cáncer. Ya desde entonces advertí que lo de Perón empeoraba rápidamente.³⁹

Sería muy interesante su plan de escoger libros para las bibliotecas francesas e inglesas. Los Estados Unidos, por lo general, tienen todo: lo bueno y lo malo, porque no les falta dinero y poseen la organización. En cuanto a Europa, tengo la impresión de que no les importa lo publicado en América. Opinan lo que sólo Papini⁴⁰ tuvo el valor de confesar: "Que no se ha hecho nada que valga la pena". Quizás esto es lo cierto. De México, por ejemplo, el único libro que yo recomendaría es la *Historia* por Lucas Alamán,⁴¹ pero son tantos volúmenes que nadie se los va a echar auestas. Tratándose de poetas tal vez estemos mejor, pero yo recomendaría apenas dos o tres: Othón,⁴² y entre los modernos Pellicer.

Contra lo que usted se imagina, no estoy en condiciones de desarrollar actividad bibliotecaria. Esto que yo dirijo no es una biblioteca, sino un archivo de desechos. Desde hace muchos años, las bibliotecas mexicanas oficiales, ésta inclusive, no disponen de un solo centavo para adquisiciones de libros; no se nos dan fondos para un boletín; eso sí, se nos amontonan empleados, mal pagados, que no tienen otra ilusión que la llegada de las vacaciones. De manera que, actividad bibliotecaria, por aquí no hay ninguna, y esto se explica después de treinta años, más o menos, de padecer gobiernos de rufianes. Mi tiempo me lo toma principalmente el periodismo, que es lo único que medio paga al escritor, y ya usted sabe lo terrible que es esto para el que pretende escribir algún libro a su gusto.

De todas maneras, si usted desarrolla un plan en el que pueda colaborar, lo haré con mucho gusto, por tratarse de usted.

La envidia por muchos motivos, como es natural, pero uno de ellos es el haber logrado independizarse de los alacraneros del nacionalismo hispanoamericano, para vivir donde le acomode: a distancia de los "furores criollos".

Cuénteme todo lo que guste, que todo lo suyo me interesa.

Mis gentes todas le desean muy feliz año, lo mismo que su viejo amigo y S.S.

J. Vasconcelos

*

JOSÉ VASCONCELOS
BIBLIOTECA MÉXICO

Junio de 1956

Srita GABRIELA MISTRAL.
c/o Doris Dana,
15 Spruce Street
Roslyn Harbor, L.I.
NEW YORK, U.S.A.

Muy querida Gabriela:

Me dio mucho gusto recibir sus letras después de tan larga pausa en nuestras comunicaciones.

Yo vivo muy atareado con distintas obligaciones que tienen por objeto principal ganarme la vida en un ambiente

de sorda hostilidad, pero el trabajo me mantiene sano y contento. No tengo tiempo para formular quejas.

Me apena, eso sí, la situación del mundo en que voy a dejar a mis hijos y nietos: un mundo dominado por pandillas de asesinos, pero en fin, parece que esto ha sido así a través de la historia. Desde siempre, el bautizo quiere decir vocación al martirio. Esto no quiere decir que el martirio sea derrota, sino todo lo contrario: supone una protesta contra el mundo; un mundo al que sólo se explica que hayamos venido por equivocación.

En fin, Gabriela, pronto nos veremos por la otra vida.⁴³

Su viejo amigo y S.S.

José Vasconcelos

II. A CARLOS PELLICER⁴⁴

[México] Nov. 5 / 920

Muy querido Carlitos:

No dejen de venir mañana temprano, si es posible como a las 4 – porque quiero llevarlos después, a las 8 a la cena que ofrecen los colombianos a López de Mesa⁴⁵ en el Amérique Latine. Ya he escrito a la comisión para que sean Uds. mis invitados y les anuncio que irán conmigo. Convenza a Palacios⁴⁶ de que no me haga quedar mal.

Hasta mañana,

J.V.

*

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MÉXICO
Rectoría⁴⁷

México, 14 de febrero de 1921.

Sr. D. Carlos Pellicer.

Presente.

Estimado y fino amigo:

La Universidad Nacional, por acuerdo del C. Presidente de la República⁴⁸ va a fundar próximamente la revista “EL MAESTRO”, con los más amplios propósitos educativos. Se desea realizar en una publicación de máxima importancia por su circulación una obra de cultura intensa y eficiente. El Gobierno pretende estimular la educación de todas las clases sociales del país, creando un órgano capaz de interesar al mayor número de personas, así por su texto cuidadosamente dirigido como por la forma breve, sencilla y clara de sus escritos.

Estimando en cuanto valen los méritos de Ud. me honro invitándole a colaborar en esta empresa de alta cultura y desde luego en el primer número con un artículo sobre Congresos Estudiantiles Latino-Americanos.⁴⁹

Como la revista aparecerá el primero de marzo próximo, me permito rogarle se sirva enviar su tema antes del día 20 del actual, a serle posible, con el fin de no retrasar su publicación.

Sírvase Ud. aceptar anticipadamente los reconocimientos y la atención de su seguro servidor.

J. Vasconcelos

*

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MÉXICO
Rectoría

México, D.F. a 6 de octubre de 1921.

J. VASCONCELOS, saluda afectuosamente a su estimado amigo el señor Carlos Pellicer, y se complace en invitarlo para la comida que en honor de don Ramón María del Valle Inclán,⁵⁰ habrá de celebrarse el sábado próximo, 8 de los corrientes, a la 1 ½ de la tarde en Churubusco. Los invitados se reunirán en esta Universidad a la 1. p.m.

Queda entre tanto, afectísimo amigo y atento seguro servidor.

*

México, 10 de octubre de 1921.

J. VASCONCELOS saluda a su estimado y fino amigo el señor

CARLOS PELLICER

y le manifiesta que la comida en honor del señor don Ramón del Valle Inclán se efectuará el martes 11 a la 1 ½ de la tarde en el ex Convento de Churubusco.

Los invitados se reunirán en esta universidad a la 1 p.m.

Queda como siempre suyo afectísimo amigo y seguro servidor.

*

México, enero 11, Mérida .is..jr. 22

Carlos Pellicer Cámara

Lo felicito por su decisión de funcionar como maestro misionero. Saludos afectuosos,

Vasconcelos

*

SECRETARIO
DE EDUCACIÓN PÚBLICA
MÉXICO

México, D. F. a 21 de julio de 1922.

Sr. don Carlos Pellicer.

Moneda # 21,⁵¹

Ciudad.

Estimado y fino amigo:

Tengo el gusto de adjuntar a usted un talón que ampara dos cajas conteniendo objetos que van a Río de Janeiro y consignados al señor capitán del “Coahuila”, a fin de que se sirva recogerlos en Veracruz y gestionar el pase por la Aduana y embarcarlos a bordo de dicho barco.

Asimismo me permito remitir a usted un paquete que le suplico lleve en su equipaje y me lo entregue en la mencionada población de Río de Janeiro.⁵²

Anticipándole las gracias, me es grato repetirme de usted afectísimo atento amigo y seguro servidor.

J. Vasconcelos

*

Se recuerda aquí un poco a “nosos irmãos [nuestros hermanos]” pero lo de allá está “mejorado”. No hay más bien comparación.

Suyo

J. Vasconcelos

*

[París] Enero 30 / 926

Querido Carlitos:

Lo invitamos a almorzar el lunes 1º. a la 1 p.m. estaremos en el Café de la Paix, lado del Boulevard por ir a algún sitio conocido.⁵⁴

Suyos,

Consuelo⁵⁵ y
Vasconcelos

*

MANGER HOTELS – NEW YORK CITY
HOTEL WOLCOTT⁵⁶

Junio 20 / 26

Sr. D. Carlos Pellicer C..
París.

Muy querido Carlitos:

Recibí una carta de usted. Mucho gusto me dio su estado de ánimo fuerte y claro. Pronto nos veremos; para mediados del mes de julio estaré en ésa. Aquí he aprovechado el tiempo. Estoy por firmar contrato para serie de conferencias sobre Latin American Civilizations para el año entrante. Estos cursos dejan aquí muchos *dollars*. Puedo decirle que el problema económico ya lo veo resuelto sin contar con México.

Salgo el domingo para Chicago: pero allí estaré sólo una semana.

Santo Domingo es el país más generoso de la tierra. Dígaselo a Javier Guillén que estoy muy agradecido de su patria. Nadie ha sido más generoso conmigo. Hubo quien me ofreciera hasta una casa si yo me quedaba entre ellos. Ya le contaré. Suyo,

J. Vasconcelos

*

[Bordeaux] Agosto 17 / 926⁵⁷

Mi querido Carlitos:

Estamos pasando unos días muy tranquilos de gran reposo
- Si no se arregla lo de Rusia lo alcanzaré pronto. Arreglaré
todo conforme deseos expresados ultima entrevista – fini
– Me lo imagino en éxtasis entonces por esa linda y sagrada
Italia. Suyo

J. Vasconcelos

*

Sepbre. 14 / 26

Bruselas

Muy querido Carlitos:

El Ministro Cabrera⁵⁸ y Jorge han estado tan cariñosos que
nos hemos demorado aquí más de lo proyectado - Recibí
carta de Lanz Duret⁵⁹ en que me comisiona para que ob-
tenga colaboración de Romain Rolland⁶⁰ – ¿Quisiera Ud.
hablar con Gabriela⁶¹ del asunto o darme su dirección para
consultarle? – Salimos mañana para Gante pero escríbame
a/c la legación aquí. Suyo afmo.

J. Vasconcelos

*

La Haya, Septbre 23 / 926

Querido Carlitos:

Estoy encantado de Holanda. Mañana salimos para Co-
lonia; regresaremos por barco a través del Rhin. No se me
vaya a ir de París. Estaré en ésa el 27 ó 28. Ya le avisaré.
Estoy hospedado con Ruvalcava⁶² [*sic*], quien le manda
saludos.

Hasta pronto,

J. Vasconcelos

*

Septbre 30 / 926

Muy querido Carlitos:

Podrán almorzar conmigo el sábado a la 1 Ud y Quijano
su Doctor.⁶³

Si es así, los espero sin más aviso en esta su casa a las
12:30 y de aquí partiremos a algún sitio.

Suyo afmo.

J. Vasconcelos

*



Villeneuve Jueves 25 / 1926

Muy querido Carlitos:

Acabo de telegrafiarle pero me olvidé de decirle que pararé
en el hotel Terminus, Plaza de la Estación en Milán.
Confío que si ésta no le llega a tiempo en el Consulado le
darán razón.

Suyo,

J. Vasconcelos

*

Chicago Abril 25 / 927

Muy querido amigo:

Todo bien por acá: trabajando mucho con éxito. Nos vere-
mos en ésa a principios de julio: yo regresaré por aquí el año
entrante, aunque todo para entonces todo haya cambiado
en México pues las cosas van por allá bien en el sentido de
que la juventud crece.

Suyo afmo.

J.V.

Saludos al Abate.⁶⁴

*

Chicago, Mayo 22 / 927

Sr. D. Carlos Pellicer
París.

Muy querido Carlitos:

Mucho gusto me dio su carta franca y generosa como todo lo suyo. No sabe Ud. cuánto le agradezco la compañía que ha estado ofreciendo a mis gentes. Ellos me escriben diciéndome lo mucho que lo estiman y quieren. Me habla Ud. también de mí y de mis asuntos: me recuerda el libro último: no lo he releído no lo volveré a leer nunca: me choca, lo he olvidado: es uno de esos libros de compromiso si usted quiere en uno mismo pero de compromiso.⁶⁵ Espero que mi *Metafísica*⁶⁶ en la que trabajo con gusto y facilidad no me desilusionará tanto, después de publicarla. Me pregunta Ud. si no odio yo a *nadie*: puedo contestarle la pregunta con toda verdad diciéndole que no tengo ningún odio individual ningún rencor personal: del último que me quedaba me libré en Jerusalem: fue para mí el milagro de la Tierra Santa.⁶⁷ era aquel viejísimo y profundo rencor del que varias veces le he hablado. Me lo quité pero de una manera limpia, sin volver a caer en ensoñaciones dudosas: aceptando los hechos como hechos humanos, desprovistos de gracia divina; por lo mismo incapaces de belleza: aun cuando en los elementos particulares que los combinaron hubiera habido potencialidades de belleza.

Me he librado de odios personales pero no puedo decir lo mismo de los odios políticos. Me olvido de repente de mi trabajo espiritual cuando leo las noticias de México: toda la abominación aquella se me sube al pescuezo y quisiera hacer algo pero creo que no voy a encontrar los medios de hacerlo.

Todas aquellas personas que quisieron proteger y quedaron de aconsejarme me dicen que no piense en ir, que sería prematuro y hablan de esperar 3 ó 4 años: es decir dan por perdido todo puesto que el tiempo no hace más que consolidar los tiranos. El grupo más joven sin embargo me ha escrito y le he contestado que estoy dispuesto siempre que el asunto se organice en una convención: no sé si les permitirán reunirla. Estoy tan a oscuras como hace tres meses. A fines de junio o primeros días de julio nos veremos en ésa, si usted no se ha escapado para Italia.⁶⁸

Pienso quedarme en Europa hasta octubre: el año entrante volveré a ésta, si no puedo ir a hacer algo antes a México.

No dudo que Ud. estará aprovechando su tiempo: por mal que nos vaya es inevitable que usted, Palacios, Manuel, otros como ustedes volverán a México para reformar la educación, el concepto de la vida en aquel país asesino y ateo.

Mientras más sondea uno el corazón de otros pueblos más horror da el nuestro que es miserable porque le ha vuelto la espalda a todo lo que es Bueno. El país de Huitzilopochtli – hay necesidad de seguir la batalla para quitárselo a Huitzilopochtli y devolvérsela a Quetzalcoatl y eso lo lograrán ustedes, los más jóvenes: no la generación que cumple de 25 a 35 sino los de 25 y más abajo.

Con un abrazo, queda muy afmo. S.S.

J. Vasconcelos

*

THE QUADRANGLE CLUB

Junio 6 de 1927

Muy querido Carlitos:

Hemos tenido telepatía. Eso mismo que Ud. me dice de Lindbergh⁶⁹ lo acabo de mandar al *Universal* aunque no lo digo tan bien. Yo sentí alivio de vivir con el caso de ese muchacho que vale personalmente tanto como su hazaña. Hasta hermoso parece que es y puro de corazón como el Tanhauser. Me he acordado de los muchachos nuestros sacrificados en la guerra civil o en la compra de aparatos dañados.

Sí estaré en ésa el día 1º. ó el 2. Del barco le telegrafiaré. Mi gente me escribe que se irán a Mont Dove el 25 para regresar el 15, así que buscaré un hotel por donde ustedes viven, mientras regresa Serafina y haré que la Mary venga estaría conmigo mientras.

Mucho tengo de qué hablarle; llevo hecho mucho trabajo; estoy muy bien de salud: no le escribo más porque pronto he de abrazarlo. No sé si soy bueno Carlitos más bien no lo soy, no se debe ser bueno: bueno de verdad – acuérdesse de Galdós. Recuerda el abuelo?⁷⁰ Si no lo ha leído léalo enseguida: lea *Marianela*.⁷¹ todo Galdós. - De todo el siglo español, desde el siglo de oro español sólo hay dos grandes: Menéndez Pelayo⁷² y Galdós. – Galdós era genio y trajo un nuevo mensaje. Suyo.

J. V.

*

[1927]

Carlitos, Carlitos!

La primavera en el Vittoriale D'Annunzio⁷³ es el paraíso de Italia.

Abril y mayo he vivido en este palacio mejor dicho en esta mesquita [*sic*] cristiana. El poeta es el hijo de Dios. Hélas! debe morir; los días están contados. Vive triste y

solo. Yo lo he consolado pero pronto me iré a consolar a otros.

Muchos recuerdos. Escribame! Hábleme de ÉL. Yo no lo olvido.

[José Vasconcelos]

*

Agosto 26 / 1927

Mi querido Carlitos:

Sin mucha esperanza de que le llegue oportunamente el avión para que nos encontremos le saludo y le digo que estoy aquí con toda mi gente desde hace ocho días: de aquí saldremos para Padua y Venecia pero el 1 ó el 2 pasaremos por Milán. Saludaremos a nuestro simpático Cónsul en ésa.⁷⁴

J. V.

*

Nuremberg, Sept 8/1927

Muy querido Carlitos:

Regrese por acá vía Verona-Innsbruck. No se arrepentirá. El Durero es portentoso. Le recomiendo mucho a Pablo. Salgo para Berlín y dentro de 10 días a París. Recuerdos a Julio Pani.⁷⁵ Adiós,

J. Vasconcelos

*

[1927]

Muy querido amigo:

Hoy salimos para Bonn. Mañana haremos la travesía de barco de Bonn a Mayenza. El lunes en M. y probablemente el martes por la noche en París. Quiere que nos veamos el miércoles a las 12:30 en la casa?

J. V.

*

Chicago Abril 7 de 1928

Sr. D. Carlos Pellicer.
Roma.

Muy querido Carlitos:

Aunque usted me dice que me espere a saber que está usted en París⁷⁶ para escribirme, me adelanto y le contesto su grata del 19 de marzo que es una verdadera cuela a la antigua de esas preparadas con cariño por la familia. Muchas gracias,

ha sido un regalo en todos los sentidos; por los recuerdos de usted y los recuerdos de Italia. Todo en la carta me halaga mucho y antes que nada su afecto, pero sí sentí un ligero escozor al ver que usted también como Gabriela⁷⁷ parece negarse a ratos a creer en mi conversión; es que yo nunca me he convertido porque nunca he dejado de creer; soy pecador de los malos porque sabe la gravedad de su culpa. Creo como usted Carlitos pero no con su entusiasmo porque no tengo su inocencia; creo con amargura, porque miro mi vida estropeada por las malas pasiones, la sensualidad y la pereza. El viaje que hice con usted a aquellos lugares benditos me ha sido muy útil después; me aclaró lentamente muchos problemas; me dejó viejo en mil años; pero en paz, con paz duradera y alegría como la de la fuente. Estoy trabajando mucho, no sufro de odio ni de amor excesivo que tanto se le parece: recuerdo aquello que leímos juntos: en el reino de mi padre no hay hombres ni mujeres pues todos serán como los ángeles. Crea usted que me dolía no poder seguirle en la devoción que a usted le acometió; contra lo que yo esperaba no sentí ternura; pero de eso ya me había dado mucho el Señor antes y allí me dio lo que me faltaba aunque no lo sabía; me dio un poco más de conocimiento. Desde entonces ando rumiando una filosofía del Padre por encima de la filosofía del amante que tantos místicos cristianos han tomado de la ideología pagana.

Con el pobrecito estoy cada día más de acuerdo; no puedo decir que más cerca, porque él era de sustancia aparte; pero más de acuerdo en todo. Hasta el misterio de los estigmatas – que me ha sido duro digerir comienza a parecerme asombroso.

En diferentes ocasiones nos hemos acordado de usted en este largo período en que estuvimos incomunicados; de París sólo me decían que usted ya estaba para llegar y yo esperaba a saber algo preciso para escribirle; de repente en casa con los muchachos alguno de entre nosotros ha exclamado de repente: Y Carlitos, dónde estará? Un día Mary me reprochó que por qué no le escribía y yo pensé que a los amigos que están tan cerca del corazón no es preciso estarles escribiendo constantemente. Además si usted viera el enorme trabajo que tengo encima.

Advierto lo que le dijeron de mí con respecto a Obregón; hizo usted bien de protestar: yo al principio no hice caso de rumores, pero cuando la noticia se publicó en la *Prensa* de San Antonio como venida de México y patrocinada por la prensa Unida, mandé unas declaraciones que publicó la *Prensa* el tres de Abril diciendo que de Obregón no me separan diferencias de convicción puesto que él no las tiene sino la repugnancia que inspira[n] el ladrón y el asesino. Las declaraciones rodaron ya por Cuba; así es que ya no habrá que ocuparse de eso.

Tendrá usted que volver a México; vaya y enciérrase en sus clases. Entre los muchachos hay un grupo numeroso que está bien y tiene deseos de mantenerse limpio; usted les ayudará.

Escríbame cuando llegue a París como me promete. Mándeme lo que publique. Un abrazo apretado y recuerdos para el Abate y para Dávila,⁷⁸ para el Vate Frias⁷⁹ y para todos los buenos muchachos de ésa.

Suyo.

J. Vasconcelos

*

EDITORIAL ANTORCHA⁸⁰

19, rue La Condamine

Dic. 5 / 931

Mi querido y gran Carlitos:

Me trajo Hermina el tesoro de unas letras tuyas tan generosas y cordiales como siempre. Además y no menos, - hemos probado el deleite de esos mazapanes que sólo su mamá es capaz de hacer. Salúdele mucho de parte de todos nosotros así mismo a su papá que recuerdo siempre con afecto.

Próximamente nos trasladamos a España; no olvide la dirección de allí: Apartado Postal 635. - Madrid: Ya Pepito⁸¹ está allá en un colegio.

Consérvese bien, cuídese y no descuide su obra literaria que a todos nos ayuda. Lo abraza con todo afecto su amigo afto.

José Vasconcelos

*

San Antonio, Nov 24, de 1935.⁸²

Sr. D. Carlos Pellicer.

México.

Mi querido Carlitos:

Acabo de saber por nuestro Taracena⁸³ la gran pérdida que lo aflige,⁸⁴ reciba mi condolencia y tenga también la bondad de presentar a su mamá mi pésame. También a mí me apena recordar el fin de quien fue mi noble amigo. Un abrazo muy apretado.

Hace tiempo he deseado escribirle, pero Ud. se imagina lo atareado que vivo. Sobre un rumor que ya me había llegado acerca de dichos míos sobre Ud., no quise tomarse [sic] siquiera la pena de refutarlo por lo absurdo que es. Y me hubiera sentido con Ud. si supiera que le daba el menor crédito. Sobre todo ya es tiempo de que [en] México desaparezca esa costumbre de que dos amigos se distancien, sólo porque alguien suelta una especie, pues si yo tuviera

queja contra Ud. no tendría derecho a enojarme sin antes habérselo manifestado, antes que a nadie a Ud.

Cuénteme de sus trabajos poéticos. Qué se hace. Todos por acá lo saludamos con mucho afecto. Mis respetos a su señora mamá y para Ud. el afecto invariable de su amigo y S.S.

J. Vasconcelos

*

San Antonio Texas, Mayo 25 de 1937.⁸⁵

Mi querido Carlitos:

Mucho sentí no estar en casa cuando vino a verme el Dr. Nandino⁸⁶ a quien le ruego salude de mi parte y le agradezca el obsequio precioso que me dejó, en el umbral de mi puerta, su volumen *Hora de Junio*⁸⁷ de un gran poeta que sigue siendo para mí, el amigo joven de mis predilecciones, el compañero de tanta hora humana de siempre.

Me gusta mucho su *Esquema para una Oda Tropical*,⁸⁸ vuelvo a hallarlo en ella sólo que más grande; creo que es ése su tema y su estilo. Todo el pequeño volumen es bellísimo, pletórico de hallazgos como eso de que las pasiones crecen hasta pudrirse.⁸⁹ Y por fortuna sólo encuentro una composición contagiada de la erisipela que llamaremos García Lorquista y es la titulada "Invitación marítima" que es del estilo jeroglífico, anterior a la invención del alfabeto y cuando los pobres escribas tenían que expresarse en aquellos signos que vimos juntos en Egipto.⁹⁰ Pero aun esta composición charada, contiene versos sorprendentes como aquello de que se pintará con dramas las ojeras. Muy bien Carlitos me da mucho gusto su triunfo. Y lo saludo con mi cariño y mi aplauso.

No me siga prometiendo el viaje a ésta, cúmplalo sin demora. Sabe que lo quiere su afmo amigo y S.S.

J. Vasconcelos

*

COLEGIO DE ENSEÑANZA SUPERIOR

Director gerente: Lic. José Vasconcelos

México, D. F.

Marzo 17 / 43

J. Vasconcelos saluda cariñosamente a su querido Carlitos Pellicer y le dice que comunicó su recado de esta mañana a Esperancita Cruz. Me contestó que Ud. mismo le fijó el 18 de mayo y prometió apuntar esa fecha. Para confirmarlo le estuvo hablando a Ud. por teléfono desde las 6 p.m. hora que le dije era buena para comunicarse con Ud. En estos momentos son las 7 y me dice (Esperanza) por teléfono que

ha estado llamando a la Oficina⁹¹ y nadie contesta; que desde ayer hace lo mismo a todas horas sin resultado y que está alarmada porque si no se asegura que cuenta con el teatro el 18, se le echarán a perder unos programas ya mandados hacer. En consecuencia le rogamos ambos, querido Carlitos, que nos ayude en este caso, con todo empeño.

Mañana le hablaré por teléfono. Suyo,
J. Vasconcelos

*

Octubre 19 de 1946.

Sr. Dn. Carlos Pellicer
Presente.

Muy querido amigo:

Ayer le hablé dos veces por teléfono a su oficina. Me encuentro sumamente apenado por el olvido que sufrí. Atribúyalo a la vejez que nos va quitando la memoria, pero ni por un momento a falta de estimación y cariño. Tenía y sigo teniendo verdadero deseo de platicar con usted un par de horas. Si no tiene usted cita ese día y si no recibo aviso en contrario, pasaré por usted el martes a las dos para que nos vayamos a comer juntos.

Con el cariño de siempre me repito su Afmo. amigo y S.S.

José Vasconcelos

*

BIBLIOTECA DE MÉXICO
Dirección

México, D.F., a Novbre. 23 / 1948

Sr. don Carlos Pellicer
Presente.

Muy querido amigo:

Mucho sentí que no se hubiera detenido un momento cuando tuvo la bondad de traerme su libro: *Subordinaciones*.⁹² Desde luego me puse a leer sus versos y le mando mi más cordial felicitación, no en gesto de cortesía sino con la admiración y el cariño de siempre. No sabía que los tapires se alimentasen de cacao crudo,⁹³ pero vale más la imaginación que la realidad. Como de costumbre, es usted magnífico y, sobre todo, es usted poeta.

Lo abraza con afecto su viejo amigo y S.S.
José Vasconcelos

*

JOSÉ VASCONCELOS
BIBLIOTECA MÉXICO

Mayo 23 de 1952

Sr. Dn. Carlos Pellicer
Villahermosa, Tab.⁹⁴

Querido Carlitos:

A la presente acompaño un pliego en que se le comunica su elección como Académico Correspondiente de la Mexicana de la Lengua, sucursal de la Real de Madrid.

Le mando mi felicitación y le ruego que comunique su aceptación al Director de la Academia, Dn. Alejandro Quijano quien tomó mucho empeño en apoyar la proposición que hicimos Fernández MacGregor⁹⁵ y yo.

Déjese ver cuando pase por ésta y reciba un abrazo de su viejo amigo y S.S.

José Vasconcelos •

Notas

¹ Cartas procedentes de la biblioteca de la Organización de Estados Americanos en Washington, D. C. donde se conserva el archivo de Gabriela Mistral. .

² José Vasconcelos tuvo a su cargo la Secretaría de Educación Pública desde el 10 de octubre de 1921 hasta el 2 de julio de 1924.

³ Gabriela Mistral, quien había estado en México desde 1922, salió de ese país en abril de 1924, rumbo a Europa vía Nueva York (donde dictó conferencias).

⁴ El Estadio Nacional fue inaugurado el 5 de mayo de 1924. El discurso de Vasconcelos se recoge en sus *Discursos 1920-1950* (México: Botas, 1990, pp. 115-116). Esta construcción sirvió para eventos culturales y deportivos hasta su demolición en 1950.

⁵ Gracias a Vasconcelos, se le dio el nombre de Gabriela Mistral a una escuela secundaria en la ciudad de México.

⁶ El alemán Alfons Goldsmith (1879-1940) llegó a México en 1922, invitado por Vasconcelos para dar clases de economía política en la Escuela de Altos Estudios. Autor de *Mexiko* (1925), libro publicado en Berlín e ilustrado por Diego Rivera.

⁷ Palma Guillén (1893-1975), maestra y escritora capitalina. Fue muy activa en el movimiento vasconcelista y desempeñó varios cargos en la Secretaría de Educación Pública así como en la diplomacia mexicana. Según los deseos de Vasconcelos, ella fue la secretaria y acompañante de Gabriela Mistral durante su estancia en México. Editó varios libros de la poetisa chilena.

⁸ La pintora y escultora chilena Laura Rodig (1901-1972) fue amiga, secretaria y compañera de viaje de Gabriela Mistral. Acompañó a la poetisa a México en 1922.

⁹ Desde París en carta fechada el 9 de noviembre de 1924 el humanista regiomontano Alfonso Reyes (1889-1959) le dice a su amigo Genaro Estrada (Subsecretario de Relaciones Exteriores) que le manda esa carta de Gabriela Mistral para Vasconcelos por valija diplomática para que la “haga llegar a manos de Pepe” (En nuestra edición de *Con leal franqueza. Correspondencia entre Alfonso Reyes y Genaro Estrada*. México: El Colegio Nacional, 1992, I, p. 278). Luego de diez años en España Reyes se traslada a París como Ministro de México en noviembre de 1924. Fue muy amigo de José Vasconcelos y de Gabriela Mistral. Véanse Claude Fell, *La amistad en el dolor. Correspondencia*

entre José Vasconcelos y Alfonso Reyes 1916-1956. México: El Colegio Nacional, 1995 y Luis Vargas Saavedra, *Tan de usted. Epistolario de Gabriela Mistral con Alfonso Reyes*. Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile/Hachette, 1991.

¹⁰ Llegó a Chile con Laura Rodig en enero de 1925.

¹¹ Lo cierto es que Gabriela Mistral no viajará a la Argentina sino hasta 1937.

¹² *La Antorcha*, revista de índole política publicada por Vasconcelos en la ciudad de México entre 1924 y 1925.

¹³ Alusión a los ataques dirigidos a Gabriela Mistral por ser extranjera en México.

¹⁴ Atraído por la cultura de la India, no es sorprendente que Vasconcelos soñara con ir a ese país. En 1920 había publicado *Estudios Indostánicos*, libro que trata el problema de las castas.

¹⁵ Esta editorial madrileña fue fundada en 1879 por el escritor español Saturnino Calleja Fernández (1853-1915). En esta editorial Gabriela Mistral publicó *Lecturas para mujeres* (1923) y *Ternura, canciones de niños* (1924). En este poemario Gabriela Mistral le dedica a José Vasconcelos el “Himno al árbol”.

¹⁶ Alberto J. Pani (1878-1955), político y economista aguascalense. Fue Secretario de Relaciones Exteriores entre 1921 y 1923.

¹⁷ Se refiere al artículo “A su excelencia el marqués” (Primo de Rivera), *La Antorcha*, núm. 15, 10 de enero de 1925, p. 4.

¹⁸ Se trata de *La raza cósmica: Misión de la raza iberoamericana. Notas de viajes a la América del Sur*.

¹⁹ Se publicará en Barcelona en 1925. En 1927 aparecerá una segunda edición en París en la Agencia Mundial de Librería.

²⁰ El escritor venezolano Rufino Blanco Fombona (1874-1944) se exilió en España por razones políticas y allí fundó en 1915 la Editorial América donde se publicarán numerosas obras latinoamericanas, pero ninguna de Vasconcelos.

²¹ El 11 de septiembre de 1924, luego del gobierno de Arturo Alessandri Palma, fue nombrado como Presidente interino Luis Altamiranos Talavera.

²² Es de notar que Vasconcelos publicará “¡Viva Chile!”, *La Antorcha*, núm. 18, 31 de enero de 1925, pp. 13/14.

²³ Se trata de Ramiro de Maeztu, “Una muestra”, publicado en *El Pueblo*, 18 de enero de 1925 y luego reproducido en *Repertorio Americano*, X, 4, 23 de marzo de 1925, pp. 51-52.

²⁴ Alude a la Federación de Estudiantes, la cual lo había recibido cálidamente durante su breve visita a Chile en 1922.

²⁵ Laura Rodig.

²⁶ Serafina Miranda, esposa de José Vasconcelos desde 1906.

²⁷ El poeta jalisciense Enrique González Martínez (1871-1932) ejerció la diplomacia entre 1920 y 1931, primero como Ministro de México en Chile y la Argentina, y luego en España a partir de 1924.

²⁸ Se trata de *La raza cósmica*.

²⁹ Durante varios meses Gabriela Mistral y Palma Guillén viajaron por Europa.

³⁰ Lo cierto es que Gabriela Mistral no llegó a publicar en *La Antorcha*.

³¹ Gabriela Mistral sirvió a Chile durante veinte años en el sistema educativo.

³² En 1947 Gabriela Mistral se instaló en Santa Bárbara.

³³ De hecho, Gabriela Mistral regresó a México el 12 de noviembre de 1948 donde se quedará hasta 1950. Vivió en Veracruz, Fortín de las flores y Xalapa.

³⁴ Desde 1946 Vasconcelos funge como Director de la Biblioteca México.

³⁵ Desde 1953 Gabriela Mistral estaba instalada en Nueva York.

³⁶ Gabriela Mistral pasó el mes de septiembre en Chile en visita oficial.

³⁷ Doris Dana, secretaria y albacea de Gabriela Mistral. Desde 1948 viven juntas.

³⁸ Con motivo del centenario natal de José Martí (1853-1895) Vasconcelos y Mistral se encontraron por última vez en Cuba. Gabriela Mistral, gran admiradora de Martí, llegó a La Habana para dictar conferencias y recitar poemas. Vasconcelos leyó una ponencia titulada “Los escritores no somos de hoy” en el Congreso de escritores martianos celebrado del 20 al 27 de febrero de 1953 (recogido en la *Memoria* de dicho encuentro).

³⁹ Desde el 4 de junio de 1952 el General Juan Domingo Perón (1895-1974) era Presidente de la Argentina. A raíz de un golpe militar ocurrido el 19 de septiembre de 1955, Perón tuvo que renunciar.

⁴⁰ Giovanni Papini (1881-1956), prolífico escritor italiano muy leído en América Latina. En 1954 publicó *El diablo*.

⁴¹ Lucas Alamán (1792-1853) publicó su *Historia de Méjico desde los primeros movimiento que prepararon su Independencia en el año de 1808, hasta la época presente* (1849-1852).

⁴² Manuel José Othón (1858-1906), poeta modernista potosino. Conocido por sus *Poemas rústicos* (1902), *Idilio salvaje* (1906) y *Noche rústica en Walpurgis* (1907).

⁴³ El hecho es que Gabriela Mistral falleció unos meses más tarde, el 10 de enero de 1957, mientras que José Vasconcelos murió el 30 de junio de 1959.

⁴⁴ Cartas procedentes del archivo de Carlos Pellicer López a quien expresamos toda nuestra gratitud.

⁴⁵ Luis López de Mesa (1884-1967), prolífico escritor colombiano. Ya había publicado *Paréntesis moral* (1906) y *El libro de los apólogos* (1918), entre otros.

⁴⁶ Miguel Palacios Macedo (1898-?) había sido Presidente de la Federación Mexicana de Estudiantes y era amigo de Pellicer. Él lo describe como el “gran Miguel Palacios” en carta fechada el 3 de septiembre de 1927 (Guillermo Sheridan (ed.), José Gorostiza - Carlos Pellicer, *Correspondencia 1918-1928*. México: Ediciones del Equilibrista, Jornadas Internacionales Carlos Pellicer, 1993, p. 143).

⁴⁷ Desde el 4 de junio de 1920 Vasconcelos había sido nombrado Rector de la Universidad Nacional de México.

⁴⁸ Desde el 1º de diciembre de 1920 Álvaro Obregón era Presidente de la República.

⁴⁹ En el primer número de *El Maestro* (abril de 1921), revista dirigida inicialmente por Enrique Monteverde y Agustín Loera y Chávez, Pellicer publicó un breve texto titulado “A los estudiantes mexicanos”, p. 37.

⁵⁰ El escritor español Ramón del Valle-Inclán (1866-1936) realizó su segundo viaje a México con motivo del centenario de la consumación de la Independencia de México. Permaneció varios meses en México. Sobre este tema véase Luis Mario Scheider (ed.), *Todo Valle-Inclán en México*. México: Coordinación de Difusión Cultural, Universidad Nacional Autónoma de México, 1992.

⁵¹ A partir de noviembre de 1921 Carlos Pellicer empezó a colaborar con José Vasconcelos en la Secretaría de Educación Pública.

⁵² Con motivo de la Independencia del Brasil Vasconcelos viajó a ese país el 28 julio de 1922 acompañado de varios escritores y artistas mexicanos entre los cuales figuraban Carlos Pellicer, Julio Torri y Roberto Montenegro.

⁵³ En abril de 1925, Vasconcelos sale para Europa después de haber renunciado a su puesto en la Secretaría de Educación Pública el año anterior.

⁵⁴ Desde fines de octubre de 1925 Carlos Pellicer se encontraba en París con una beca de la Secretaría de Educación Pública para estudiar museografía en Europa. Vasconcelos llegó a París en noviembre del mismo año.

⁵⁵ Consuelo Sunsín Sandoval (1901-1979), la bella salvadoreña

amante de Vasconcelos en México y París hasta que se casó con el escritor guatemalteco Enrique Gómez Carrillo quien falleció once meses más tarde en noviembre de 1927.

⁵⁶ En junio de 1926 Vasconcelos había llegado a Chicago, después de haber estado en Puerto Rico y Santo Domingo. Durante este viaje dio clases y conferencias sobre cultura latinoamericana. Luego de un viaje a Italia, Grecia y Medio Oriente, Pellicer regresó a París en mayo de 1926.

⁵⁷ El mismo día Vasconcelos le dice a Alfonso Reyes: “Aquí me tienes disfrutando de dulce paz.” (Fell, p. 88).

⁵⁸ El poeta y diplomático poblano Rafael Cabrera (1884-1943) se encontraba desde 1925 en la Legación de México en Bruselas luego de haber estado en Italia y Francia.

⁵⁹ Miguel Lanz Duret (1878-1940), distinguido abogado y periodista campechano. Desde 1922 dirige *El Universal y el Universal Gráfico*.

⁶⁰ En 1924 Vasconcelos tuvo contacto epistolar con ese pensador francés por quien sentía gran admiración.

⁶¹ Gabriela Mistral había regresado a Europa a principios de 1926.

⁶² Puede ser el revolucionario, periodista y poeta jalisciense Gilberto Rubalcaba (1896-1955).

⁶³ Alejandro Quijano (1883-1957), abogado, periodista y escritor sinaloense. Fue Director de la Academia Mexicana de la Lengua a partir de 1939.

⁶⁴ José María González de Mendoza (El Abate) (1893-1967), literato y diplomático mexicano nacido en España. En 1923 viaja a París para estudiar en la Sorbona y luego trabajará en la Legación de México en Francia. Conocido especialmente por sus ensayos sobre José Juan Tablada. Cuando llegó Pellicer a París en 1925, conoció a El Abate en el despacho de Alfonso Reyes. Le dedicó el poema “Estudio” (*Camino*, 1929).

⁶⁵ Se refiere probablemente a *Aspects of Mexican Civilization*. Chicago: The University of Chicago Press, 1926, o a *Indología: una interpretación de la cultura hispanoamericana*. París: Agencia Mundial de Librería, 1926.

⁶⁶ En 1929 la editorial “México Joven” publicará su *Tratado de metafísica*.

⁶⁷ Entre diciembre de 1926 y mediados de enero de 1927 Vasconcelos y Pellicer viajaron juntos a Tierra Santa.

⁶⁸ Pellicer se irá de Francia en julio de 1927.

⁶⁹ En mayo de 1927 el piloto norteamericano Charles Lindbergh (1902-1974) voló de Nueva York a París en el “Spirit of St. Louis”.

⁷⁰ *El abuelo*, novela dialogada en cinco jornadas escrita en 1904 por el escritor español Benito Pérez Galdós (1843-1920).

⁷¹ La novela *Marinela* es de 1878.

⁷² Marcelino Menéndez Pelayo (1856-1912), prolífico historiador y filólogo español.

⁷³ Magníficos jardines y casa situados en la provincia de Brescia.

⁷⁴ Se refiere a Arturo Pani (1879-1962), Cónsul General de México en París entre 1924 y 1934. Lo había sido también en Génova (1930-1923) y en Milán (1923-1924). Sobre Pellicer, Pani dice en *Ayer* (México: Editorial Stylo, 1954, p. 311): “Carlos Pellicer, aunque sin ningún puesto oficial determinado, se las ingeniaba para obtener encargos de algunos altos funcionarios que, además de retenerlo en Europa por tiempo indefinido, lo hacían viajar a diferentes países. Cuando se encontraba en París, su centro de operaciones, disfrutábamos a menudo de su sabrosa charla, y estando fuera, de sus kilométricas cartas siempre llenas de una exuberante y aguda fantasía.”. En carta de 1927 Pellicer le dice a Pani sobre Vasconcelos: “Creo conocerlo como muy pocas personas lo conozcan. Es un hombre extraordinario cuya existencia dramática es de todas las almas de mi época la que más me apasiona y la que más me importa. Su estimación me honra y me place y no la cambio por nada en la vida.”

(*Cartas desde Italia*). Cabe señalar que por esas fechas Pellicer viajaba por la zona de Bolonia y Florencia.

⁷⁵ Julio Pani, hermano de Arturo Pani.

⁷⁶ Lo cierto es que Pellicer permanecerá hasta agosto de 1928 en Italia antes de regresar a París. En agosto de 1929 volverá a México.

⁷⁷ Gabriela Mistral.

⁷⁸ Guillermo Dávila, amigo y corresponsal de Pellicer (véase Clara Bargellini (ed.), *Cartas desde Italia. Carlos Pellicer*. México: Fondo de Cultura Económica, 1985). También se recogen en este volumen cartas dirigidas a Arturo Pani.

⁷⁹ José D. Frías (1891-1936), poeta y periodista queretano. Vivió varios años en París como corresponsal de *El Universal*.

⁸⁰ En París se lanzó una segunda época de *La Antorcha* (1931-1932). Allí salieron ocho números entre abril y noviembre de 1931. Luego se editó en Madrid entre diciembre de 1931 y julio de 1932. En total se hicieron dieciséis números de *La Antorcha*. (Gabriel Rosenzweig, *Autores mexicanos publicados en España, 1879-1936*. México: Secretaría de Relaciones Exteriores, 1992, p. 33). Vasconcelos se instaló en París en 1931 después de la campaña presidencial de 1929.

⁸¹ José Ignacio Vasconcelos, hijo de José Vasconcelos.

⁸² Desde 1935 Vasconcelos radica en San Antonio, Texas.

⁸³ En carta dirigida al historiador tabasqueño Alfonso Taracena (1896-1995), Vasconcelos le dice acerca de Pellicer:

“... Me da gusto tener noticias de mi gran poeta. En el segundo número de *La Antorcha* van unos versos suyos, tomados al azar. El es de lo más grande, de lo bueno, de lo puro de México; cuando lo recuerdo siento que su amistad y su afecto son de esos tesoros que honran una vida...” (Archivo de Carlos Pellicer López).

⁸⁴ Acababa de morir Carlos Pellicer Marchena, el padre de Carlos Pellicer.

⁸⁵ Carta publicada anteriormente en Samuel Grodon y Fernando Rodríguez, *Dos calas en la historiografía literaria de Carlos Pellicer*. México: JGH Editores, 1997, pp. 109-111.

⁸⁶ Elías Nandino (1900-1993), poeta jalisciense, afiliado al grupo Contemporáneos. Ya había publicado *Espiral* (1928), *Eco* (1934) y *Río de sombra* (1935), entre otros poemarios.

⁸⁷ *Hora de junio*. México: Editorial Hipocampo, 1937.

⁸⁸ “Esquema para una oda tropical”, poema inicial (dedicado a Jorge Cuesta) de *Hora de junio*.

⁸⁹ Verso de “Esquema para una oda tropical”.

⁹⁰ Durante su viaje a Tierra Santa Vasconcelos y Pellicer visitaron también Egipto.

⁹¹ Desde 1943 Pellicer es titular de la Dirección de Educación Extra-Escolar y Estética. Ocupará este puesto hasta 1946. Vasconcelos regresó a México de manera definitiva en 1940.

⁹² *Subordinaciones. Poemas*. México: Editorial Jus, 1949. Este poemario va dedicado a Gabriela Mistral.

⁹³ En el poema “El viaje” se lee: “Y era el sabor sombrío que da el cacao crudo / cuando al mascar lo muelen los dientes del tapir.”

⁹⁴ Desde 1951 Pellicer se encuentra en Villahermosa a cargo de la remodelación del Museo del Estado el cual será inaugurado el 9 de noviembre de 1952. Luego será nombrado Director de los Museos de Tabasco.

⁹⁵ Genaro Fernández MacGregor (1883-1959), novelista, abogado especialista en derecho internacional y escritor capitalino. Publicó varias novelas y estudios literarios. En 1969 el Fondo de Cultura editó sus memorias: *El río de mi sangre*.

Acerca del compilador.

SERGE I. ZAITZEFF es profesor e investigador emérito del Departamento de Francés, Italiano y Español en la Universidad de Calgary en Canadá. Correo electrónico: zaitzeff@ucalgary.ca